

SITUACIÓN NACIONAL

I) Características generales del ascenso.

A partir del cordobazo se da en el país una situación de ascenso del movimiento obrero, que ha ido modificando las relaciones entre las clases, y dentro de cada clase, entre sus distintos sectores.

En el campo burgués, el cambio más espectacular ha sido el acuerdo de casi toda la burguesía argentina alrededor del nuevo gobierno Lanusse y el Gran Acuerdo Nacional, concretado en la Hora del Pueblo. A pesar de este cambio, la situación de la patronal y el gobierno siguen siendo de un desequilibrio inestable, jaqueados por ambos por el ascenso del movimiento obrero y la crisis económica. Si bien para frenar el ascenso del movimiento obrero, la burguesía intenta, a través de Lanusse, restablecer las reglas de juego democráticas, llegando a un acuerdo con el peronismo, la crisis económica, cuyo mejor índice es el actual estancamiento, como la oposición de fuertes sectores de la burguesía, de poco peso electoral pero de gran poderío económico, como el desarrollismo, le han impedido a la patronal lograr estabilizar la situación y ofrecer un monolítico bloque que le permita controlar el ascenso de la clase obrera y solucionar los graves problemas económicos que enfrenta el país. La mentada salida política, con su llamado a elecciones, puede tener un éxito relativo y significar un paliativo momentáneo, pero no va a detener la lucha de clases, por el contrario, va a servir para acelerarla, para probar las distintas direcciones del movimiento obrero y la efectividad de los distintos programas, ya que no hay, ni habrá, condiciones económicas para la burguesía que le permitan otorgarle grandes concesiones a la clase obrera e intentar formar un nuevo gobierno reformista de tipo nacionalista al estilo Perón.

El ascenso del movimiento obrero iniciado con el cordobazo tenía, aún tiene, pero en mucha menor medida, un carácter desigual. Mucho más avanzado y combativo en Córdoba que en Buenos Aires. Esta situación, decíamos a fines del año pasado y principios de éste, tendía a emparejarse, pero no porque el ascenso en el Gran Buenos Aires se profundizara rápidamente y adquiriera un carácter explosivo, sino debido a que se desaceleraba en Córdoba y posiblemente a que se diera un cierto retroceso. Es necesario que precisemos aún más este concepto, que es el fundamental para comprender la esencia de la situación. La desigualdad del ascenso no se ha modificado todavía, y aunque tiende a modificarse, es decir a emparejarse la situación de Córdoba con el resto del país, por dos tendencias contrapuestas: desaceleración o cierto retroceso en Córdoba, lento y reflexivo ascenso en Buenos Aires.

Esta desigualdad no solo se manifiesta a nivel de la base, sino, también, en relación a la vanguardia. Es así como la pérdida de intensidad en las luchas cordobesas se ha reflejado en varios hechos sintomáticos: 1) El viborazo, que significó la caída del gobernador Uriburu, no tiene nada que ver por su número ni por su combatividad, con las movilizaciones del 69; 2) las distintas luchas que se dieron en los últimos tiempos en el movimiento obrero, como la renovación de los convenios, no adquirieron el carácter dramático y combativo de las anteriores batallas del proletariado cordobés; 3) no ha terminado de concretarse una nueva dirección revolucionaria, ni una central obrera verdaderamente combativa en Córdoba; por el contrario, las tendencias centristas y oportunistas, burocráticas, comienzan a tener éxito en sus maniobras para volver a controlar al movimiento obrero cordobés; 4) el movimiento estudiantil cordobés no ha sido una excepción: sus luchas no se aproximan ni se acerca a las del año 69.

En contraposición a todo esto, en el Gran Buenos Aires, hemos visto un principio de movilización por aumentos salariales en varios gremios de importancia, como consecuencia de la renovación de los convenios. Luz y Fuerza, SMATA, los gremios estatales y, por último, los conflictos de Chrysler y de Petroquímica son los mejores ejemplos de este proceso.

En Luz y Fuerza una masiva asamblea con más de 20.000 concurrentes, por primera vez en muchos años, rechazó la propuesta patronal ya aprobada por la burocracia, que era de un 30%, asestando un duro golpe a Tacone y cía. y haciendo que la patronal se viera obligada a otorgar casi diez puntos más de aumento. En el otro gremio que estuvo a la vanguardia, SMATA, sólo hubo resistencia allí donde intervino el partido empujando a la vanguardia. En primer lugar, jugamos un rol de primera importancia allí donde se rechazó la propuesta patronal burocrática, como en Mercedes Benz, Citroën, Peugeot; en segundo lugar, en la única fábrica en donde hubo conflicto, como en Chrysler, el rol del partido fue determinante. La conducción de este conflicto fue un ejemplo, como no se había visto en el movimiento obrero del Gran Buenos Aires: democracia sindical, información permanente, boletín de huelga diario, fondo de huelga, organización de la vanguardia en piquetes. A pesar de ello no se pudo aguantar más de dos semanas de huelga, debido a que el ascenso y el empuje todavía no son lo suficientemente fuertes, ni la vanguardia ha adquirido el fogueo y la experiencia necesarios para mantener un huelga larga y combativa.

Los gremios estatales, siguiendo la movilización iniciada por el Banco Nación, tuvieron varias movilizaciones de envergadura: las del Bco. Nación fueron seguidas por las del gremio telefónico, que consiguió un triunfo de importancia, y posteriormente por la de los docentes, que con sus paros y marchas se han transformado hoy día en el sector más dinámico de estos gremios.

SITUACIÓN NACIONAL

I) Características generales del ascenso.

A partir del cordobazo se da en el país una situación de ascenso del movimiento obrero, que ha ido modificando las relaciones entre las clases, y dentro de cada clase, entre sus distintos sectores.

En el campo burgués, el cambio más espectacular ha sido el acuerdo de casi toda la burguesía argentina alrededor del nuevo gobierno Lanusse y el Gran Acuerdo Nacional, concretado en la Hora del Pueblo. A pesar de este cambio, la situación de la patronal y el gobierno siguen siendo de un desequilibrio inestable, jaqueados por ambos por el ascenso del movimiento obrero y la crisis económica. Si bien para frenar el ascenso del movimiento obrero, la burguesía intenta, a través de Lanusse, restablecer las reglas de juego democráticas, llegando a un acuerdo con el peronismo, la crisis económica, cuyo mejor índice es el actual estancamiento, como la oposición de fuertes sectores de la burguesía, de poco peso electoral pero de gran poderío económico, como el desarrollismo, le han impedido a la patronal lograr estabilizar la situación y ofrecer un monolítico bloque que le permita controlar el ascenso de la clase obrera y solucionar los graves problemas económicos que enfrenta el país. La mentada salida política, con su llamado a elecciones, puede tener un éxito relativo y significar un paliativo momentáneo, pero no va a detener la lucha de clases, por el contrario, va a servir para acelerarla, para probar las distintas direcciones del movimiento obrero y la efectividad de los distintos programas, ya que no hay, ni habrá, condiciones económicas para la burguesía que le permitan otorgarle grandes concesiones a la clase obrera e intentar formar un nuevo gobierno reformista de tipo nacionalista al estilo Perón.

El ascenso del movimiento obrero iniciado con el cordobazo tenía, aún tiene, pero en mucha menor medida, un carácter desigual. Mucho más avanzado y combativo en Córdoba que en Buenos Aires. Esta situación, decíamos a fines del año pasado y principios de éste, tendía a emparejarse, pero no porque el ascenso en el Gran Buenos Aires se profundizara rápidamente y adquiriera un carácter explosivo, sino debido a que se desaceleraba en Córdoba y posiblemente a que se diera un cierto retroceso. Es necesario que precisemos aún más este concepto, que es el fundamental para comprender la esencia de la situación. La desigualdad del ascenso no se ha modificado todavía, y aunque tiende a modificarse, es decir a emparejarse la situación de Córdoba con el resto del país, por dos tendencias contrapuestas: desaceleración o cierto retroceso en Córdoba, lento y reflexivo ascenso en Buenos Aires.

Esta desigualdad no solo se manifiesta a nivel de la base, sino, también, en relación a la vanguardia. Es así como la pérdida de intensidad en las luchas cordobesas se ha reflejado en varios hechos sintomáticos: 1) El viborazo, que significó la caída del gobernador Uriburu, no tiene nada que ver por su número ni por su combatividad, con las movilizaciones del 69; 2) las distintas luchas que se dieron en los últimos tiempos en el movimiento obrero, como la renovación de los convenios, no adquirieron el carácter dramático y combativo de las anteriores batallas del proletariado cordobés; 3) no ha terminado de concretarse una nueva dirección revolucionaria, ni una central obrera verdaderamente combativa en Córdoba; por el contrario, las tendencias centristas y oportunistas, burocráticas, comienzan a tener éxito en sus maniobras para volver a controlar al movimiento obrero cordobés; 4) el movimiento estudiantil cordobés no ha sido una excepción: sus luchas no se aproximan ni de cerca a las del año 69.

En contraposición a todo esto, en el Gran Buenos Aires, hemos visto un principio de movilización por aumentos salariales en varios gremios de importancia, como consecuencia de la renovación de los convenios. Luz y Fuerza, SMATA, los gremios estatales y, por último, los conflictos de Chrysler y de Petroquímica son los mejores ejemplos de este proceso.

En Luz y Fuerza una masiva asamblea con más de 20.000 concurrentes, por primera vez en muchos años, rechazó la propuesta patronal ya aprobada por la burocracia, que era de un 30%, asestando un duro golpe a Tacone y cía. y haciendo que la patronal se viera obligada a otorgar casi diez puntos más de aumento. En el otro gremio que estuvo a la vanguardia, SMATA, sólo hubo resistencia allí donde intervino el partido empujando a la vanguardia. En primer lugar, jugamos un rol de primera importancia allí donde se rechazó la propuesta patronal burocrática, como en Mercedes Benz, Citroën, Peugeot; en segundo lugar, en la única fábrica en donde hubo conflicto, como en Chrysler, el rol del partido fue determinante. La conducción de este conflicto fue un ejemplo, como no se había visto en el movimiento obrero del Gran Buenos Aires: democracia sindical, información permanente, boletín de huelga diario, fondo de huelga, organización de la vanguardia en piquetes. A pesar de ello no se pudo aguantar más de dos semanas de huelga, debido a que el ascenso y el empuje todavía no son lo suficientemente fuertes, ni la vanguardia ha adquirido el fuego y la experiencia necesarios para mantener un huelga larga y combativa.

Los gremios estatales, siguiendo la movilización iniciada por el Banco Nación, tuvieron varias movilizaciones de envergadura: las del Bco. Nación fueron seguidas por las del gremio telefónico, que consiguió un triunfo de importancia, y posteriormente por la de los docentes, que con sus paros y marchas se han transformado hoy día en el sector más dinámico de estos gremios.

El pico más alto de las luchas del proletariado del Gran Buenos Aires ha sido la magnífica huelga de los obreros de Petroquímica, que aguantaron más de sesenta días, lo que les ha permitido retornar al trabajo con uno de los mejores aumentos obtenidos por un gremio industrial. Es decir, a pesar de los despidos, podemos catalogar como un semi-triunfo o, como mínimo, como un empate, el resultado de esta huelga, que se incribe en la situación de conjunto que hemos descrito, de ascenso lento del proletariado del Gran Buenos Aires. El proletariado del litoral está viviendo la etapa por la que pasó Córdoba durante los años 65, 66 y 67, aunque en muchas mejores condiciones objetivas. En esta etapa los obreros cordobeses vivieron muchos conflictos parciales con sus triunfos y derrotas, que permitieron una acumulación de experiencia para el conjunto del movimiento obrero y su vanguardia, cuya culminación fue el cordebazo. Nuestro partido que, ha jugado un rol de primerísima importancia en el lento ascenso bonaerense (Banco Nación, Chrysler, y Petroquímica están ahí para atestiguarlo), no puede sustituir la experiencia y combatividad de la clase y su vanguardia, sino solamente organizar y generalizar sus avances.

Respecto a la vanguardia tenemos un proceso muy contradictorio. Por un lado hay una contradicción aguda entre el desarrollo y aprendizaje de la vanguardia tanto en Córdoba como en el Gran Buenos Aires, con relación a la base obrera. La vanguardia, aunque también lentamente, tiene un avance continuo, tanto político como sindical. La máxima expresión de este proceso es el intento de la dirección de SITRAE-SITRAM, que es el esbozo más serio que se ha hecho desde el MAO, de constituir una tendencia clasista y revolucionaria en el seno del movimiento sindicalmente organizado. La lentitud del aprendizaje de la vanguardia, como su debilidad, se manifiesta en las marchas y contramarchas en la constitución de esta tendencia, pero lo importante es que el proceso de formación se ha iniciado. En la organización de esta tendencia a escala nacional, nuestro partido está jugando un rol de primera magnitud, dado que dentro de esta vanguardia hay una contradicción, la desigualdad existente entre la vanguardia cordobesa con la del resto del país. La vanguardia cordobesa, como consecuencia del relativo retroceso, está aprendiendo y comienza a experimentar en la realidad de la lucha de clases, la política de sus direcciones ultraizquierdistas. La vanguardia de Buenos Aires, muy influida por nosotros, sigue un proceso más parejo, que posiblemente le evite sufrir las duras derrotas que sufrió el proletariado cordobés, antes de sus grandes triunfos, y aún después de ellos, como Perdiel. Es decir, mientras la vanguardia cordobesa comienza a hacer la experiencia con la ultraizquierda, es muy posible que la vanguardia porteña evite un gran porcentaje esa experiencia, por nuestra influencia. Este fenómeno, combinado con el lento ascenso, es muy posible que provoque, llegado el momento, situaciones aún más explosivas que en Córdoba.

El movimiento estudiantil ha reflejado esta situación de conjunto desde el 69 no ha vuelto a vivir una situación explosiva, pero en contraposición, la extensión del movimiento, como el aprendizaje de la vanguardia, se acelera, lo que nos va permitiendo penetrar e irnos transformando en la segunda o tercera tendencia estudiantil nacional. Es un proceso similar al de la vanguardia obrera, con una desventaja, que el peso del peronismo y otras corrientes oportunistas burguesas, va a ser de gran importancia sobre los cuadros estudiantiles, en oposición a lo que ocurre con la vanguardia obrera, donde el peso del peronismo es decreciente, de cualquier forma la tendencia a la estructuración de un fuerte polo revolucionario en el movimiento estudiantil, se fortifica día a día, tanto contra la ultraizquierda, como contra el oportunismo.

II) Situación económica.

Se ha agravado y complicado seriamente el panorama económico para la burguesía y el gobierno. En líneas generales se mantiene la penetración imperialista cada vez más acentuada. Las políticas nacionales de Ferrer y Levingston no pasaron de la declamación y afectaron sectores secundarios de la economía. Esta penetración imperialista ha provocado la crisis de todos los sectores no ligados directamente a ellos.

El surgimiento de nuevas ramas de producción, como la petroquímica, la electrónica, la automotriz, no han superado el atraso y estancamiento de este país, y cada vez es más grande la diferencia con los países desarrollados. Estos nuevos sectores, representados por lo que conocemos como desarrollismo, son los que tienen una línea más coherente pro-imperialista. Si bien con distintos matices, los abiertamente pro-yanquis, los ligados al capitalismo europeo, al japonés y los defensores del papel del estado, como impulsor del desarrollo nacional, todos coinciden en abrir las puertas al capital extranjero, como única forma de pasar a ser un país desarrollado.

Frente a esta concepción se levanta la de los sectores representados en la Hora del Pueblo, que si bien se plantean impulsar el desarrollo, lo hacen partiendo de la defensa de sus intereses de clase, así el peronismo típico representante de la burguesía sustitutiva de importaciones y el radicalismo del Pueblo, representan

te de los sectores chacareros y ganaderos medianos, plantean el control de las inversiones extranjeras y tiende una política de chantaje en relación al imperialismo.

El tercer sector, representado por Alsogaray y cía. que es el representante de los grandes monopolios en el país, del cual participan la burguesía industrial más antigua, bien ligada al imperialismo, ha levantado ahora la bandera del nacionalismo liberal; tras la cual se esconde, la entrega de la economía a los monopolios.

La nueva política de tipo populista, inaugurada por el gobierno de Lanusse, agudizó el proceso inflacionario abierto en el país, al no lograr superar o por lo menos atemperar la crónica crisis del país. La aflojada en la discusión de los convenios debido a la movilización obrera, hizo que se vieran obligados a elevar los topes salariales hasta un 30%, y su necesidad de evitar un proceso de recesión lo ha obligado a mantener un fabuloso régimen fiscal que actúa como elemento paralizador del desarrollo económico.

A pesar de las medidas tomadas por el gobierno, no ha logrado frenar el proceso de continuo deterioro de la economía. Vamos a dar algunos datos para que se vea con claridad la actual situación: 1) reserva de divisas, están por debajo de los 500 millones de dólares, a partir de diciembre ha bajado casi un 20%. Esto no ha podido ser impedido por la política de las minidevaluaciones. 2) exportaciones, el año pasado se planteó alcanzar los 2000 millones de dólares y sólo se alcanzaron 1750 millones de dólares. Para este año las perspectivas son que en el mejor de los casos se igualará el monto alcanzado el año anterior. 3) importación, el año pasado excedieron los 1600 millones de dólares, para este año se prevee una cifra aún mayor. El gobierno está estudiando seriamente la posibilidad de prohibir la importación de productos suntuarios y de los que produce el país, para evitar un mayor déficit en la balanza de pagos. 4) Producto bruto interno, en el año 69 creció en un 6,7% y en el año 70 un 4,8%. Para este año se da como muy satisfactorio que llegue al 3,5 o 4%. 5) El déficit total de este trepará a los 250.000 millones de pesos, un 100% más que el del año pasado. 6) La deuda externa se incrementará en más de 250 millones de dólares. 7) el nivel de desempleo sería como mínimo de un 6% y 8) la inflación no bajaría en el 71 de un 35%, El más alto de toda Latinoamérica y uno de los mayores a escala mundial.

Hemos querido dar estos datos para precisar, después de 5 años de la revolución argentina, que se hizo para lograr un régimen de estabilidad económica y desarrollo sostenido, no se han logrado ninguno de estos dos objetivos planteados.

Pero esta situación de estancamiento, resalta más aún si comparamos el proceso vivido durante los últimos diez años entre Brasil y Argentina, a principio de la década del 60 nuestro país superaba a Brasil en el monto de las importaciones en el consumo de energía eléctrica por habitante, en el PBI, en el consumo de acero por habitante, y estaba a la rabeza del desarrollo de casi todas las ramas más importantes. Hay día salvo en el PBI por habitante, en todos los demás aspectos hemos quedado totalmente rezagados con el Brasil, así este país ha logrado el 9% constante de crecimiento anual por tercer año consecutivo del PBI nacional, al aumento de un 40% en los mismos años de la producción industrial y el aumento quíntuple de sus reservas de oro que ahora representa la cifra más elevada de cualquier país en Latinoamérica. También ha logrado la duplicación de sus exportaciones y durante el año 70 el aumento de exportaciones de bienes manufacturados fue de casi un 60% respecto al año pasado y su valor del orden de los 400 millones de dólares.

Tomando la evolución del comercio exterior de los países se advierte claramente la ventaja obtenida por Brasil. En el año 67 las exportaciones de Brasil eran de 1600 millones de dólares casi iguales a la de la Argentina, en el año 70 el Brasil llegó a casi 2800 millones de dólares previéndose para el 71 alcanzar los 3000 millones de dólares y nuestro país todavía no ha podido superar la barrera de los 1800 millones de dólares. Respecto a las importaciones el Brasil superó los 2500 millones de dólares y nosotros seguimos en los modestos 1.700. El desarrollo brasileño en la última década y en particular en los últimos 5 años ha superado de lejos a la Argentina.

Esta comparación de Brasil pone de manifiesto la incapacidad de la burguesía Argentina, para lograr un desarrollo sostenido, con lo que se sigue manteniendo nuestra crisis estructural. Los aspectos coyunturales si bien se ha logrado una relativa reactivación de la economía, producto de las medidas gubernamentales, está planteada a corto plazo el peligro de una recesión, y una agudización de conflictos económicos, ya que el proceso inflacionario ya se ha comido el último aumento salarial y además está planteado el aumento de la desocupación del país. Esta situación hace que las perspectivas del gobierno de Lanusse de darse una política económica que complemente la salida política se le pone cada vez más difícil. Una buena ubicación de los cereales, en particular la del sorgo puede atemperar esta situación crítica, pero no solucionarla en forma definitiva.

III) Actual gobierno. LA Hora del Pueblo.

La experiencia del gobierno de Levingston fue el último intento por realizar

una política independiente de las FF.AA. Fue la última expresión del régimen inaugurado por Onganía, que entró en crisis ante el ascenso de la clase obrera a partir del cordobazo. Con este desaparece el bonapartismo clásico, donde las FF.AA. gobernaban en forma indirecta, para dar lugar a que éstas tomen directamente el control del gobierno.

Esta nueva etapa con las FF.AA. participando en forma directa en el poder, busca mediante el acuerdo con las corrientes burguesas más fuertes, como el peronismo, el radicalismo del pueblo y ahora también el desarrollismo, desviar a las masas a través de un proceso electoral con el objetivo de lograr un régimen más estable.

Podemos decir que Lanusse actuando como representante de las FFAA es la variante acuerdista, que mediante medidas de tipo populista, y dando algunas concesiones democráticas, pretende estructurar un sólido frente de la burguesía capaz de negociar en mejores condiciones con el imperialismo y de frenar el ascenso del movimiento obrero.

Esta estrategia de las FFAA tiene como apoyo esencial el frente de La Hora del Pueblo, donde participan la burguesía sustitutiva de importaciones surgida en la etapa peronista, la clase media y mediana burguesía, esencialmente los chacareros de la Pcia. de Bs.As. que nuclea el radicalismo del pueblo y partidos de menor importancia, como la dom.progresista, los conservadores populares y el bloquismo.

El programa de este acuerdo que es el que está llevando adelante hasta ahora el gobierno, es de tipo nacionalista y populista. Buscan el apoyo de la burguesía europea y pretenden negociar con el imperialismo yanqui al que no están directamente ligados. Las recientes medidas del MCE que favorecen evidentemente a la Argentina, respecto a las carnes y cereales, las inversiones y concesiones a los capitales europeos que comenzó con el reequipamiento del ejército a través del plan Europa y que posteriormente ha seguido con la marina y la aeronáutica, son los mejores ejemplos de este intento.

Esta estrategia del Gran Acuerdo levantada por Lanusse y las FFAA, también intenta ganarse el apoyo del desarrollismo, la entrevista Lanusse -Frondizi, la participación de Frondizi en una reunión con altos mandos, la designación de estas corrientes en puestos importantes del gabinete y el cese de los violentos ataques por parte de Frondizi al gobierno, preanuncian, por lo menos de hecho, el respaldo del desarrollismo al acuerdo.

Es indudable que el GAN tiende a consolidarse y hay grandes posibilidades de que se concrete. No tenemos ninguna duda de que Perón está con todo en esta política, las recientes declaraciones de Paladino y su discurso en el acto de Boca, son de un claro apoyo al gobierno y a la salida de La Hora del Pueblo; por supuesto que no dejamos de reconocer que hay sectores dentro del peronismo que se oponen a la conducción Paladino, pero tampoco podemos dejar de reconocer que este habla en nombre y como representante de Perón. Por ahora la oposición de los 60 sindicatos y de los sectores pro-desarrollistas del movimiento obrero, no hacen peligrar a la Hora del Pueblo, pero está planteada como posibilidad una mayor agudización de los enfrentamientos internos, que puedan provocar un fenómeno parecido al que se dio con Vandor en el 62 o al del 65.

Esta política del gobierno de concretar el GAN, le da fundamental prioridad a las medidas políticas y a la normalización institucional. El plano económico, que como ya hemos visto no es nada favorable para la burguesía, está supeditado y adecuado al problema político. Así el plan de emergencia propuesto por el gobierno no ha seguido a las posiciones manifestadas por los radicales y peronistas, consultados antes de tomar resolución el gobierno.

Como conclusión podemos decir que el primer round de este combate, que es restablecer las reglas de juego político del país, lo va ganando por puntos Lanusse y el acuerdo de La Hora del Pueblo, dependerá de la dinámica que tome la lucha de clases en el país el que pueda imponerse en el combate.

IV) Oposición golpista.

Los grupos que se oponen a la política del GAN propugnado por el gobierno, son claramente dos: los representantes por Onganía, sectores en decadencia de la burguesía y corrientes de la clase media desesperada que aterrorizados ante el movimiento obrero tienden a tomar posiciones de tipo fascista. Una variante no tan sectaria como tan sectaria y con algún respaldo en la Fuerza Aérea es la representada por Levingston.

La otra corriente era el desarrollismo, en sus distintas variantes, pero que ahora tiende, como hemos visto en el capítulo anterior a buscar su integración en el acuerdo. Así, tanto Frondizi como Alende, dos típicos representantes de este sector, están planteando unificarse y participar en el proceso electoral.

La oposición golpista más consecuente, Onganía, no cuenta con un gran apoyo, ya que no es respaldado por ningún sector burgués fuerte y tiene muy poco peso dentro de las FFAA. De todos modos se promueve como alternativa de recambio ante el eventual fracaso del GAN.

El sector social más importante que puede respaldar esta variante golpista,

son los burócratas sindicales participacionistas, y los nucleados ahora en el grupo de los 60 sindicatos. Son los que hablan de profundizar la revolución y que intentan ahora utilizarla camiseta peronista. Pero le vemos pocas perspectivas de que esto se concrete, debido a que son los sindicatos débiles y que tienden permanentemente a negociar con el sector burgués de turno que esté en el gobierno. Podemos decir que la esencia de esta estrategia es apoyarse siempre en el oficialismo.

Si se concreta la participación del desarrollismo en el acuerdo nacional, va a perder todo peso esta oposición, ya que es el sector más fuerte y dinámico.

V) Peronismo.

El peronismo ha entrado en la última etapa de su crisis, que históricamente estaba planteada a partir del triunfo de la revolución cubana.

Esta crisis del peronismo, no la podemos medir por su peso electoral, ya que indudablemente sigue siendo el partido más importante y probablemente con más votos que en sus mejores épocas, sino en relación a su influencia sobre la vanguardia y en especial la del movimiento obrero.

El mejor reflejo de este proceso es que ha habido un desplazamiento en relación a los sectores sociales que influencia. Así a medida que pierde peso en la vanguardia obrera tiende a ganar a la clase media y PB.

La mejor prueba de esto es el surgimiento de importantes sectores estudiantiles peronistas y la influencia que estas ejercen sobre el estudiantado.

La otra cara de este proceso es la vanguardia del movimiento obrero, que como lo demuestran todos los últimos conflictos, desde el Chcoñ, el SITRAC-SITRAM, Baco. Nación, Chrysler y Petroquímica, no han sido dirigidos por el peronismo, la excepción a esto ha sido el conflicto de FAE.

En la medida en que continúe el ascenso del mov.ob. y se sigan dando multitud de conflictos sindicales, se irá cada vez más agudizando este proceso de crisis dentro del peronismo. Así quedará al desnudo para todo el mov.ob. los verdaderos alcances del acuerdo de La Hora del Pueblo. Cuando las direcciones peronistas y el propio Perón se vean obligados a actuar como freno (invocando el acuerdo con el gobierno), a las justas aspiraciones del mov.ob., como ya se vió con la discusión de los convenios, se irá agotando la experiencia inconclusa por parte del conjunto de la clase obrera respecto a Perón ante su caída en el 55.

Decimos que es la última etapa de esta crisis del peronismo, ya que está siguiendo los mismos pasos que dieron los mov. nacionalistas en toda Latinoamérica. Así, el actual acuerdo con el gobierno y La Hora del Pueblo, es un calco de lo hecho por Hya de La Torre y el APRA en Perú, con Prado. Pero lo que garantiza el proceso irreversible del peronismo, es el surgimiento de una nueva dirección obrera a través de Córdoba y del SITRAC-SITRAM que aparece como un polo de atracción para toda la vanguardia.

A diferencia del surgimiento del castrismo, que en el año 60 se postula como dirección revolucionaria para toda Latinoamérica, que si bien acelera la crisis de los movimientos nacionales en toda América Latina, pero no llega a impactar en nuestro país a la vanguardia obrera, lo que junto a sus errores de conducción, impidió liquidar al peronismo, el proceso abierto por el SITRAC-SITRAM es cualitativamente superior, ya que surge del seno del mov. ob. y como consecuencia de haber impulsado y triunfado en grandes movilizaciones.

Este hecho hace que esa subsistencia de la influencia del peronismo en las masas por peso de inercia, hoy día comience a debilitarse totalmente ya que hay una opción clasista que se plantea objetivamente sustituirla.

VI) Movimiento Obrero.

El mov.ob., sigue teniendo un desarrollo desigual entre Córdoba, la vanguardia indiscutida y el Gran Bs As. Este proceso abierto a partir del cordobazo, tiende lentamente a emparejarse, pero más debido a que comienza un reflujo en Córdoba y no por aceleración del ascenso en el Gran BsAs.

Las características del ascenso en el Gran Bs.As. siguen siendo lentas y están fogueando los conflictos parciales, como el de Chrysler y Petroquímica, que son los primeros de importancia que se dan este año.. Se necesitarán cientos de estos conflictos para que los nuevos activistas adquieran la experiencia necesaria que permita el surgimiento y consolidación de una nueva dirección.

El hecho más importante de la lucha de clases en los últimos años, es que comienza a surgir una nueva dirección de la clase obrera a partir de Córdoba y en particular a través del SITRAC SITRAM. Este colosal salto tiene la importancia no sólo de aparecer como una opción de una nueva dirección, clasista, sino que también apunta a la constitución de una dirección política fuera de la influencia del peronismo y de toda variación ante patronal. Es el embrión para la constitución de un frente revolucionario cuyo eje esencial lo constituya la vanguardia obrera. El hecho es que la dirección del SITRAC SITRAM levante un programa clasista, aprobado por la base de Fiat, que se plantee realizar un plenario donde participen todas las

corrientes clasistas y revolucionarias para discutirlo, es la punta de avanzada para estructurando este frente revolucionario.

Las perspectivas de la lucha de clases, que se inscriben en nuestra caracterización de situación prerevolucionaria, son como consecuencia de las concesiones que comienza a dar el gobierno y del surgimiento de una nueva dirección en tres sentidos.

A nivel del conjunto del mov.ob., facilitarán el desencadenamiento de multitud de conflictos sindicales por razones económicas. Estos conflictos se combinarán con la crisis política del régimen, crisis que en relación al mov.ob. se manifestará en forma inmediata e irreversible dentro del peronismo y con la dirección de Perón, por ser éste parte del régimen. Este hecho va a provocar poderosas tendencias hacia la independencia política del mov.ob.

A nivel de la vanguardia esta tendrá una oportunidad única de madurar y de adquirir experiencia a caballo de los múltiples conflictos que se irán sucediendo. Se abrirá así la posibilidad de cuestionar por la base a las direcciones burocráticas del mov.ob., la sífilis de nuestra revolución. Esta dirección por abajo planteará el gran problema histórico de la capacidad que adquiere para transformarse en la dirección regional y nacional del mov. ob. en estas luchas y en la gran tarea histórica de lograr la independencia política de toda corriente burguesa. La opción que hoy día significa el SITRAC SITRAM comienza a estructurarse como la posibilidad concreta de escudillar a la vanguardia obrera.

A nivel de los organismos de la clase y la vanguardia, la etapa en la que hemos entrado, madurarán los embriones de nuevas formas que hemos comprobado en la anterior etapa. Estas van desde los comités de huelga y las nuevas comisiones internas, hasta las interfábricas e interindustriales y los comités obreros-estudiantiles por la base, como a la formación de tendencias sindicales clasistas con influencia de masas. En relación a la vanguardia debemos estar listos para percibir e impulsar sus nuevas formas organizativas, así el funcionamiento de las comisiones de solidaridad con el Sitrac-Sitram, como con todo conflicto que se produzca, pueden ser un organismo nucleador de los mejores activistas.

VII) ¿Huelga larga, ocupación de fábrica o barricada?

El fracaso de la huelga de Chrysler, de la misma manera que el resultado de la de Petroquímica (70 despedidos y un gran convenio), han provocado el ataque de la ultra contra nuestra consigna, durante la etapa del organigrama de HUELGA LARGA. Dejando de lado los ataques envenenados de la ultra, debemos señalar que los mejores militantes de nuestro partido y de la vanguardia obrera se preguntan lógicamente, cuál es la mejor forma de enfrenar a la patronal y el gobierno.

Nuestro partido nunca se ha embanderado definitivamente con ninguna forma de lucha. Se enorgullece de haber sido la primera organización, que, varios años antes de que se popularizaran y se practicaran las ocupaciones de fábrica, lanzó esta consigna. También se enorgullece de que cuando triunfó el golpe de Onganía, haya sido la primera que lanzó la consigna de HUELGA LARGA, forma de lucha que fue la que adoptó el propio mov.ob., como lo demuestran los conflictos portuario y petrolífero. Las ocupaciones de fábrica irrumpen después del cordobazo, cuando comienzan a darse nuevamente los gobiernos burgueses débiles, (final de Onganía, y Levingston).

La dirección del partido ha sopesado cuidadosamente, antes de la huelga de Chrysler, la posibilidad de continuar con la experiencia iniciada de las ocupaciones de fábrica, llegando por razones concretas que después señalaremos, a la conclusión de que por el momento no eran convenientes. La primera razón es que nosotros consideramos al gobierno Lanusse mucho más fuerte desde el punto de vista burgués que el de la última etapa de Onganía y el de Levingston. La segunda es que creíamos que, como consecuencia de lo anterior, el gobierno Lanusse iba a abrir las compuertas de las libertades democrático-burguesas. (prensa, reunión, huelga, manifestación, concentración), para poder pegar mucho más fuerte a todo lo que se saliera de esos marcos. Creemos que hay algunos indicios que parecen indicar que esta hipótesis de trabajo dentro del movimiento obrero, era correcta. Tanto la estructura jurídica para reprimir la guerrilla y la subversión que ha adoptado el gobierno, como la forma en que reprimió la ocupación de la casa arzobispal de Córdoba, nos inclinan a creer que, o no estábamos equivocados o que, como mínimo, algunas de nuestras presunciones eran correctas. Estas hipótesis y tendencias del gobierno -hasta la fecha no hemos tenido ocasión de corroborarlas porque no ha habido ninguna ocupación violenta como en la etapa anterior (la vanguardia y la clase obrera cordobesa, acaso intuye con certero instinto de clase estas tendencias de la realidad y por eso no ocupa?)-, para nosotros nunca han sido más fuertes que la lucha combativa de la clase obrera. Pero justamente aquí está la tercera razón: la dirección del partido creía que en Bs.As. no había, dentro de la clase obrera, una situación tan explosiva como para garantizar, una movilización solidaria con la fábrica ocupada que garantizara el triunfo, contrarrestando las posibles tendencias de represión violenta del gobierno.

En contraposición a esta perspectiva vemos que lo más sensato era foguear a los trabajadores en la utilización plena de las conquistas democráticas logradas por la misma clase obrera (el derecho de huelga, manifestación, propaganda), sin arriesgarla a una derrota que podría ser mucho más catastrófica, partiendo de la premisa de que una huelga larga, aún derrotada, dentro del contexto del lento ascenso generalizado, siempre significa un colosal aprendizaje para la vanguardia obrera, y también, aunque en menor medida, para la propia base.

Todo esto lo decimos para evitar hacer un fetiche de la huelga larga. Nuestro programa de conjunto para la actual etapa del movimiento obrero, siguen siendo nuestro anterior documento de defensa, en el cual señalábamos que las luchas del movimiento obrero nos llevarían tarde o temprano al empleo de las ocupaciones de fábrica, combinadas con las barricadas y las manifestaciones, como se había dado en el cordobazo y rosariazo. La perspectiva nacional es una sola: del porteo al argentino. Pero este análisis de conjunto para la etapa, debe ser adecuado a cada momento de la lucha de clases y nosotros seguimos creyendo que el ascenso continúa siendo lento en el Gran Bs.As. y con un relativo retroceso en Córdoba, y muy posiblemente el gobierno otorgue importantes concesiones democráticas para mejor reprimir a los que se alzan de los marcos de esas concesiones. Esta combinación momentánea y circunstancial de los factores antes enumerados hacen que, por el momento, sigamos considerando que la consigna de HUELGA LARGA es en líneas generales la más útil.

VIII) Crisis de la burocracia.

La situación de la burocracia sindical ha llegado a tal punto en su desprestigio y crisis, que podemos afirmar que se mantiene debido al ascenso del movimiento obrero que hace que la burguesía se vea obligada a aceptarla como un mal menor.

Hoy día la necesita como parte de su política de acuerdo nacional para evitar que las nuevas camadas de activistas surgidas como consecuencia del ascenso, se transformen en la dirección de la clase obrera.

El triste papel jugado por Rucci y la CGT en el último acto del Luna Park, donde fue incapaz de arrastrar ni siquiera al aparato vandorista, está hablando bien a las claras de su total repudio por parte del mov.ob.

Pero ni siquiera a nivel de casta logra tener alguna coherencia, para ocupar un papel importante en el panorama político, las distintas tendencias en que está dividida, participacionistas, vandoristas, los 8 grandes, etc., no logran ponerse de acuerdo para negociar con el gobierno y Perón.

La CGT y el acuerdo que se llegó cuando su renouación, está en crisis. Rucci se va a mantener mientras lo apoye en forma incondicional como lo está haciendo hasta ahora Lorenzo Miguel, que discrepa con aquel en el apoyo a La Hora del Pueblo impuesto por Perón. El aparato vandorista proclive al acuerdo con el desarrollismo frondicista, se ha quedado en el aire, descolocado por la política del gobierno y de Perón.

El grupo de los 60 que aparecen como los más serios opositores a la política del gran acuerdo nacional, son sindicatos débiles con burócratas que necesitan imperiosamente de los favores oficiales para subsistir. Imaginemos lo que pasaría con un burócrata como Coria si el gobierno se decidiera a establecer reglas limpias de juego en la construcción, la experiencia de ferroviarios aplicada por el gobierno, es un claro alerta para todos los burócratas.

El surgimiento de una dirección como la del SITRAC SITRAM, plantea la posibilidad concreta de liquidar a esta nefasta burocracia, de que aquella se consolide y empalmen con la vanguardia del Gran Bs.As dependerá que se logre o no eliminar este tapón que tiene el mov.ob.

Esta crisis de la burocracia que se manifiesta en no intervenir más que como segundones en la salida política, se va a seguir agudizando a medida que se vayan dando los conflictos parciales, de donde surgirán fogueros activistas que se constituirán en la verdadera dirección que necesita la clase obrera.

IX) No descansemos hasta forjar la tendencia nacional clasista revolucionaria alrededor de SITRAC SITRAM

La expresión superestructural más importante del ascenso ha sido el surgimiento de direcciones revolucionarias al nivel de muchas comisiones internas y cuerpos de delegados. Un hecho coyuntural ha hecho que dos direcciones de fábrica que tienen sus propios sindicatos autónomos, SITRAC SITRAM, sean la vanguardia de este proceso, que tiene características nacionales. Nuestro partido considera que de los dos elementos que actúan en la dirección de SITRAC SITRAM, la influencia y el programa de la ultraizquierda, el PCR y los chinos, y la tendencia a la constitución por las nuevas direcciones fabriles de una tendencia nacional clasista revolucionaria, esta última es, de lejos, históricamente la predominante, la que terminará por dominar a la otra. Pero esta batalla no está ganada desde un principio dado que la nueva dirección del mov.ob. todavía es muy débil para contrarrestar en forma unitaria y con un programa claro, realista, tanto a la burocracia como a la

ultraizquierda. Esto hace más obligatoria que nunca nuestra intervención, ya que nuestro rol puede ser determinante, como lo demuestra nuestra intervención en la constitución de esta tendencia en el Gran Bs.As.

Esta tendencia que recién se inicia y que tiene bastantes posibilidades de abortar si no se acelera el desarrollo de la nueva vanguardia, tiene varios peligros inmediatos. El primero es que por influencia de la vanguardia guerrillera se le haga el juego a la izquierda de la burocracia peronista, al ongarrismo y, por esa vía, indirectamente, al peronismo oficial y a La Hora del Pueblo. El segundo, serán los intentos de la dirección política de esta tendencia de transformarla en una cofraternal de los chinos o del PCR o directamente con un programa omnibus en un sucedáneo de partidos revolucionarios en lugar de buscar un programa mínimo clasista revolucionario que nos permita luchar contra la burocracia de todos los colores dentro del movimiento sindical.

Nuestra política inmediata pasa por combatir estos dos urgentes peligros que llevarían a frustrar la consolidación de esta tendencia. Ese objetivo se concreta en el siguiente programa: 1) Precisar claramente que el objetivo principal de esta tendencia es luchar por derrocar las actuales direcciones burocráticas del movimiento obrero para imponer las nuevas tendencias clasistas revolucionarias, en todos los sindicatos y en la CGT.

Es decir, nuestra primera gran batalla es precisar que el lugar de acción, de militancia de esta tendencia en formación son los organismos sindicales actualmente existentes, concretamente que somos una tendencia sindical que piensa disputarle con uñas y dientes las direcciones de los organismos sindicales a la burocracia; 2) elaborar en base al objetivo anterior, un programa mínimo, que tome como base el de SITRAC SITRAM y el de el ERP, pero haciéndole las siguientes modificaciones y agregados: a) por la independencia política del movimiento obrero, etc. (todas nuestras consignas políticas en su totalidad); b) por la liquidación de los privilegios burocráticos en los sindicatos, jornal medio para los profesionales del sindicato, fondo de huelga con la venta de todos los cobres de los burócratas, cada año o dos años los dirigentes sindicales tiene que volver a su lugar de trabajo, renovándose las direcciones, representación proporcional, padrones públicos por lugar de trabajo, congreso de bases de la CGT y de los sindicatos, cada renovación sindical deberá llevar el 50% de nuevos dirigentes, elecciones anuales de nuevas autoridades, todo activista o de legado echado por la patronal continúa siendo afiliado pleno del sindicato durante cinco años, con derecho a ser elegido para cualquier puesto directivo, etc; c) un programa económico mediano para los trabajadores. Construcción de viviendas, salarios mínimo y móvil y escala móvil de horas de trabajo, etc.

El partido tiene que hacer su más importante movilización sindical para el plenario que el 28 de agosto se llevará a cabo en Córdoba, para allí imponer este programa, como la única forma de lograr de verdad una tendencia clasista revolucionaria a escala nacional, sin sectarismos y sin que sea manipulada por ningún partido.

X) El estudiantado.

El movimiento estudiantil, que durante el primer cuatrimestre nos ha dado grandes movilizaciones, también refleja la situación del conjunto del país y no le son ajenas las reglas generales del GAN.

Así vemos como empieza a quebrarse el idilio de la ultra, ya que el acatamiento por parte de las corrientes peronistas, a Perén, a la Hora del Pueblo, a hecho que el PCR se vea obligado a enfrentarlos y a corto plazo los va a llevar a un choque con los chinos por su línea claudicante frente al peronismo.

Preparamos para asistir a todo un reacomodamiento de las tendencias estudiantiles, obligadas a tomar posiciones ante la salida política, que las lleva a tener que empezar a tomar nuestros planteos y que a medida que se desarrolle el proceso más claro va a darse la polarización entre los sectores que están en la salida burguesa, aunque se llenen la boca de frases revolucionarias y los que están por jugarse en una variante independiente junto a las masas como nosotros.

Así los ejemplos recientes de la C. de Solidaridad con FIAT en Rosario de la que el PCR se retiró porque participaba el peronismo y llamó a otro acto al que fuimos invitados nosotros, como la concreción de la comisión en Bs As de apoyo al SITRAC SITRAM de la que formamos parte, con los primeros síntomas de este fenómeno.

A nivel estructural de la Universidad el segundo cuatrimestre abre las posibilidades de nuevas movilizaciones, el peso inengable de la ultraizquierda en la vanguardia, va a comenzar a debilitarse debido a que la nueva vanguardia va a hacer mucho más rápido su experiencia ante las situación política del país.

El otro elemento importante en la Universidad es que ya comienza a verse en las mismas la consecuencia del GAN. Así en el peronismo se está jugando con todo a tomar la manija. UN paso importante en este sentido es la designación como rector en Bs As de un hombre de esa tendencia. Si esto se concreta las corrientes nacionales del estudiantado, van a pasar a ser oficialistas transformándose en nue-

tros más acerrimos enemigos.

Las recientes agresiones de los matones peronistas al FAUDI en La Plata se van a generalizar a toda la Universidad, ya que actúan como correa de transmisión de la burguesía y van a defender con uñas y dientes la salida patronal atacando todo aquello que haga peligrar la política acuerdista, en la que está jugado Perón y el peronismo.

XI) El P.C. y la ultraizquierda.

Ya hemos definido lo que significa el RNA, cuyo principal soporte es el PC, como intento de repetir en nuestro país los frentes populares de Chile y Uruguay. Esta trampa montada por el PC a los nuevos activistas, sobre el serio peligro de venirsele abajo.

Los sectores burgueses que participan en el ENA, en particular el peronista, han planteado a través de Porto que solamente tienen diferencias de forma con la Hora del Pueblo. Estas declaraciones esconden una muy hábil estrategia de Perón que plantea la unificación de todo el peronismo y que el primer paso a dar es la unidad del ENA y La Hora del Pueblo. Esto le permitiría manejar a él todas las cartas y usarlas según como vayan las negociaciones con el gobierno.

Además el sector radical del Pueblo también tiene posibilidades de reacomodarse dentro del partido después de la última convención nacional del radicalismo.

De todos modos, aunque lo abandonen los sectores burgueses, el PC por su aparato igual estaría en condiciones de partidipar en el proceso electoral, ya que el gobierno estaría en dejarlo correr. Esta política del PC no ha impactado a la vanguardia del mov.ob., su peso esencial radica en los sectores de clase media y es repudiada por todas las tendencias revolucionarias.

Respecto a la ultraizquierda queremos diferenciar los guerrilleros y los que no lo son. Dentro de éstas últimas, PO tiende cada vez a sectarizarse más y a alejarse de la realidad. Su último descubrimiento es la caracterización del programa votado por la base de SITRAC SITRAM, refleja a la P.B. y que es similar al elaborado en La Falda y Huerta Grande. Su carácter de secta le impide ver el fabuloso salto que significa lo de Fiat, y esta actitud va a provocar roces y probablemente que le entren en crisis sus militantes, aunque por su formación PB no va a ser muy profunda.

El PCR ha comenzado a virar en sus posiciones, y está en desarrollar la experiencia de SITRAC SITRAM, a medida que se vea obligado a defenderse de la presión chonquista y guerrillera, se irá volcando hacia posiciones parecidas a las nuestras.

El VC es quien más consecuentemente defiende posiciones ultra, pero su carácter oportunista hace que sea quien más claudique ante el peronismo. Su influencia dentro del SITRAC SITRAM ha comenzado a decrecer y su acatamiento a las posiciones maoístas como la reciente declaraciones de CHOU En Lai en relación a Ceylán y sus seguidismo a las corrientes peronistas, los van a llevar a corto plazo a una crisis.

Dentro de las corrientes guerrilleras, también se ha comenzado a dar una polarización como consecuencia del cambio político que se ha operado en el país. Así, los sectores guerrilleros peronistas como la FAP y Los Montoneros están sufriendo la tremenda presión que significa el reivindicarse peronistas y responder a Perón. El embanderamiento de éste con el gobierno y La Hora del Pueblo, los lleva a la contradicción de estar peleando con las armas en la mano contra un gobierno que ha pactado con su conductor, el general Perón.

Ha comenzado a decrecer la actividad de estos grupos que muy probablemente terminen rompiéndose entre los que acatan a Perón y los que no, lo que significará de todos modos debilitarse tremendamente.

Entre los guerrilleros que no acatan al peronismo como el ERP y la FAL se ha producido un fenómeno positivo. Así el primero de estos grupos se ha definido tajantemente contra el recambio burgués peronista y ha planteado una caracterización principista con la que coincidimos totalmente. No solo es altamente positivo su definición ante el peronismo, sino que se sigue afirmando el proceso comenzado a partir del apoyo que este grupo dió a las luchas del mov.ob. En su declaración a la prensa plantean que no se puede tomar una posición principista en abstracto respecto a oponerse a las elecciones. La política ante esto deberá ser definida teniendo en cuenta la posición de las masas y de acuerdo a la dinámica de la lucha de clases. Esto determinará si se agota la experiencia de las elecciones o no. Esto es de tremenda importancia, ya que significa que si bien dentro de una línea guerrillera, esta tendencia se plantea su asentamiento en el mov.ob. y también se expide claramente contra toda variante de recambio patronal.

Esta posición tomada por el ERP, ya ha comenzado a dar síntomas de como impacta a todos los grupos guerrilleros. Así la FAL en las que sabemos que hay varias tendencias, en un reciente comunicado que transcribe La Razón, dice que están discutiendo la posición a tomar frente al peronismo.

La posición tomada por el ERP empuja desde otro campo, el del guerrillero, hacia un acercamiento hacia la posición de independencia política de la clase ob,

que de empalmar con lo de SITRAC SITRAM, puede cristalizar en un serio polo de acción revolucionaria. Es por este motivo que le damos tanta importancia a la posición asumida por el ERP.

XII) Nuestro Partido.

Hemos entrado en la etapa más importante de nuestro partido, ya que se nos abre la posibilidad de utilizar los resquicios legales que deje el régimen, a través del proceso electoral.

Debemos ser conscientes que esta semi-legalidad no es un fin en si mismo, sino un medio que queremos utilizar para desarrollar las movilizaciones obreras y estudiantiles. Nuestra lucha por la independencia política de la clase ob. y para que esta tome el poder, se combina con la fortificación del partido, para que junto a otras tendencias revolucionarias sea el gran partido revolucionario de la clase obrera.

En la etapa en la que hemos entrado, es decisivo que continuemos con la campaña ya iniciada por el P. contra la influencia del peronismo sobre el mov. ob. Debemos denunciar sistemáticamente a la dirección peronista como una dirección burguesa al servicio del régimen. Hoy día, con el acuerdo de La Hora del Pueblo, resulta mucho más sencillo que la vanguardia y el conjunto de la clase ob. vea la integración del peronismo en el régimen.

En momentos en que la clase obrera no jugaba un papel directo en el terreno político, centrábamos nuestro ataque en la loza que significa la burocracia sindical, pero hoy día esto debemos combinarlo con la denuncia política de la única corriente burguesa con peso sobre las masas: el peronismo.

Ya ha habido síntomas de la buena letra que hace el peronismo debido a su acuerdo con el gobierno, la discusión de los convenios colectivos y el boycot a los últimos conflictos sindicales, son las primeras manifestaciones del papel de frenador que está destinado a cumplir.

El surgimiento del SITRAC SITRAM como perspectiva de dirección clasista y revolucionaria, le da un gran empuje a la posibilidad de luchar por la independencia política de la clase ob. y constituir una dirección de alternativa para el mov. ob. La influencia de la ultra, sobre las nuevas camadas de activistas y que tuvo nefastas consecuencias como la de Córdoba y Rosario, son evidentemente mucho mayor que la del stalinismo. En la medida en que tienda a emparejarse el ascenso de la clase ob., y a que también se den en el Gran Bs.As., el fortalecimiento de la vanguardia a través de su participación en los distintos conflictos, cada vez perderá más peso la ultra. Es tarea decisiva de nuestro partido el dar la batalla en todos los terrenos contra los ultra. La realidad objetiva va a favor nuestro. Así hemos visto como nuestras posiciones de aprovechar las concesiones democráticas que da el régimen han empezado a ser tomadas por todas las corrientes ultrazquierdistas.

Nuestro p. debe dar la batalla en todos los terrenos, el mov. ob., el estudiantado y sobre la juventud, que probablemente sea la vanguardia de la vanguardia. Pero el eje sobre el que debe girar ya que es el salto más importante de la vanguardia ob. es el desarrollar y consolidar la perspectiva de Frente Revolucionario y de partido ob. a través de SITRAC SITRAM. Esta es sin duda la tarea más importante que tenemos planteada, de poder concretarla habremos dado un gran avance en el camino de la toma del poder por la clase obrera y el socialismo.